

Hallazgos sobre la cultura audiovisual de educadoras de la primera infancia

Findings on the audiovisual culture of early childhood educators

Yanay Rodríguez Cabrera^{1*} <https://orcid.org/0000-0002-5883-2155>

Gretel Vázquez Zubizarreta². <https://orcid.org/0000-0002-3135-0500>

¹ Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Artemisa. Cuba

² Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior. Universidad de La Habana. Cuba.

*Autor para la correspondencia: yanayrc1989@gmail.com

RESUMEN

El trabajo que se presenta constituye una síntesis de una investigación desarrollada en el marco del proyecto de investigación aplicada “Fomento de una cultura audiovisual de la primera infancia desde la utilización de múltiples pantallas”. Responde a la necesidad de contribuir a la formación de profesionales de la educación con una cultura audiovisual que les permita la utilización de materiales audiovisuales como medios de desarrollo de la primera infancia. Se plantea como objetivo socializar los resultados de la caracterización realizada a la cultura audiovisual de educadoras de la primera infancia que cursan primer año del curso por encuentros en la Universidad de Artemisa y de su desarrollo desde la formación profesional universitaria. La investigación se desarrolla con un enfoque dialéctico materialista mediante la utilización de métodos teóricos, empíricos, estadísticos y matemáticos. Los resultados de la caracterización reflejan un desarrollo básico de la cultura audiovisual de educadoras de la primera infancia, expresado en un desarrollo básico de sus tres dimensiones: gnoseológica, instrumental y valorativa, siendo esta última la más afectada.

Palabras clave: Cultura audiovisual, Educadoras de la primera infancia, Formación profesional universitaria

ABSTRACT

This article constitutes a synthesis of research developed within the framework of the applied research project “Promotion of an audiovisual culture of early childhood through the use of multiple screens.” It responds to the need to contribute to the training

of educational professionals with an audiovisual culture that allows them to use audiovisual materials as means of early childhood development. The objective is to socialize the results of the characterization carried out on the audiovisual culture of early childhood educators who are in the first year of the meeting course at the University of Artemisa and their development from university professional training. The research is developed with a materialist dialectical approach through the use of theoretical, empirical, statistical and mathematical methods. The results of the characterization reflect a basic development of the audiovisual culture of early childhood educators, expressed in a basic development of its three dimensions: gnoseological, instrumental and evaluative, the latter being the most affected.

Keywords: *Audiovisual culture, Early childhood educators, University vocational training.*

Recibido: 15/10/2024

Aceptado: 12/11/2024

INTRODUCCIÓN

Dada la multiplicidad de pantallas que ha propiciado el desarrollo tecnológico y su utilización creciente en actividades de ocio y entretenimiento, hoy no es extraño ver a muchos niños dedicados al consumo audiovisual durante horas. Diversos profesionales (de la Pediatría, Psicología, Pedagogía y otras ciencias) han mostrado su preocupación por los posibles riesgos que pueden ocasionar, en el desarrollo infantil, su uso abusivo. La utilización de materiales audiovisuales que se correspondan con la edad de los niños y sus necesidades de desarrollo constituye demanda de algunas organizaciones internacionales como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Fundación National Literacy Trust, la Kaiser Family Foundation y Prix Jeunesse Foundation. También son muestra de ello los artículos 17 y 29 de la Convención sobre los derechos del niño de las Naciones Unidas (1989). Estos exigen a los Estados Partes velar por que los niños tengan acceso a información y materiales que promuevan su bienestar y desarrollo. Dicha legislación no solo brinda protección a los niños, también

estimula una educación encaminada a prepararlos para asumir una vida responsable frente al inmenso mundo audiovisual que les presenta la sociedad.

A este empeño se suma la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (2016). Desde la meta 4.2 se aspira lograr servicios de calidad en la atención y desarrollo a la primera infancia y educación preescolar; se hace un llamado a promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos. En la sociedad de hoy, los audiovisuales emergen como una oportunidad de aprendizaje para los niños y sus agentes educativos. Ello supone su utilización responsable y oportuna como única vía de convertirlos en medios de desarrollo y propiciar un consumo audiovisual con este propósito. Investigadores de otros países (Nogueira y Ceinos, 2015; Urpí y Vicente, 2008) reconocen que la utilización de los materiales audiovisuales que favorezcan el desarrollo de los niños depende de los adultos que influyen en su educación. A su vez destacan la necesaria preparación que deben poseer estos agentes educativos, sin embargo, “los profesionales de la educación, al igual que los padres, no conocen los fundamentos de la cultura audiovisual lo suficiente como para diseñar y manejar eficazmente situaciones de enseñanza-aprendizaje relacionadas con los medios audiovisuales de comunicación” (Urpí y Vicente, 2008, p. 88). Comprender esta realidad e intentar modificarla ha conducido a varios países a rediseñar sus políticas educativas.

Cuba también es reflejo de esta necesidad que, en primera instancia, es social y se revela en la demanda de una formación de profesionales que contribuyan a su solución. Apoyados en experiencias profesionales, múltiples expertos alertan acerca del sobreconsumo y la sobreexposición a las pantallas. “Realmente es un recurso muy socorrido para las familias teniendo a los niños en casa todo el día. Ya ese era un problema que teníamos desde antes, pero en este contexto se ha agudizado” (Castellanos, 2021).

Estudios más recientes en Cuba, impulsados desde el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas -en los que la autora ha participado- ofrecen una caracterización del consumo audiovisual para el desarrollo del niño cubano de la primera infancia. Entre sus resultados exhibe los rasgos y comportamientos que distinguen el consumo audiovisual en una muestra de niños de la primera infancia y destaca a las familias, educadoras, productores y proveedores como mediadores (directos e indirectos) de dicha actividad. Según Rios et al. (2022) las educadoras exhiben ventajas sobre los restantes mediadores durante la actividad de consumo audiovisual de los niños estudiados en tanto, los materiales audiovisuales a utilizar en el proceso educativo están pre-establecidos

curricularmente y cumplen los criterios de calidad para este segmento etario. No obstante, “la práctica no está exenta de iniciativas que en ocasiones no resultan idóneas” (p. 40). Aunque se reconoce el dominio teórico de las educadoras respecto a la primera infancia como faja etaria, la investigación resalta las carencias de estos agentes educativos para transferir ese conocimiento teórico a la práctica educativa en lo relacionado con el consumo audiovisual.

Como plantea Horruitiner (2006) el desarrollo científico y tecnológico que experimenta la sociedad ha implicado nuevas demandas de formación, no siempre asumidas por las universidades con la rapidez requerida. Al analizar el Plan de estudio E (Ministerio de Educación Superior [MES], 2016) de la Licenciatura en educación preescolar, se identificó la insuficiente intencionalidad, desde el proceso de formación, de desarrollar la cultura audiovisual que precisan estos agentes educativos. El documento que organiza y estructura la formación de nivel superior de educadoras de la primera infancia continúa promoviendo el uso exclusivo del Programa Audiovisual Educativo de apoyo curricular y ampliación cultural para la primera infancia (PAVE) como parte de los fundamentos teóricos y didácticos de la educación sensorial. En opinión de la autora, esta resulta una visión limitada y descontextualizada. La diversidad de materiales audiovisuales a disposición de los niños excede al programa audiovisual e impone nuevos retos a la educación. La formación profesional universitaria debe dirigirse a desarrollar en las futuras educadoras, conocimientos, habilidades y valores que les permita aprovechar todas las potencialidades educativas de los audiovisuales, las cuales no se limitan al desarrollo sensorial. Para orientar la formación profesional universitaria hacia el logro de la aspiración planteada se desarrolla una investigación en el contexto de la Universidad de Artemisa cuyas tareas iniciales estuvieron dirigidas a caracterizar la cultura audiovisual de educadoras de la primera infancia que cursan primer año del curso por encuentros en la Universidad de Artemisa y de su desarrollo desde la formación profesional universitaria. El presente artículo pretende socializar los resultados parciales de esta investigación.

A los fines de la presente, se entiende la formación profesional universitaria como una manera de expresarse la formación para el cumplimiento de un deber social, por lo que contiene los mismos propósitos integradores que la formación como categoría general, pero incorporándole el desempeño profesional. Asimismo, constituye “un derecho humano en el que se conjugan cinco factores principales: la motivación del sujeto, sus

posibilidades intelectuales, las necesidades económicas y de servicio de la sociedad, el progreso científico-tecnológico y las necesidades económicas del sujeto” (Miranda et al., 2019, p.12).

La formación integral de los estudiantes universitarios de las carreras pedagógicas, plantean los autores, “debe dar como resultados graduados con un sólido desarrollo político; dotados de una amplia cultura humanista, científica, ética, pedagógica y medio ambiental...” (Miranda et al., 2019, p. 12). Estos elementos concatenados entre sí, constituyen un sistema complejo cuyo principal resultado es una personalidad desarrollada, en permanente proceso de crecimiento personal, en interacción con sus estudiantes, colegas, familiares y la sociedad general, poseedor de conocimientos (saberes), habilidades (saber hacer) y actitudes (querer hacer) con cualidades para su desempeño profesional pedagógico y el ejercicio pleno de la ciudadanía.

Los profesionales responsables de la educación de la primera infancia en proceso de formación universitaria también responden al modelo descrito, a lo que la autora agrega la necesaria cultura audiovisual. Esta, devenida objeto de la investigación realizada se asume como:

Sinergia de conocimientos, habilidades y valores que posibilita el aprovechamiento de las potencialidades educativas de materiales y medios audiovisuales para el logro del máximo desarrollo integral posible de cada niño y niña en el proceso educativo de la primera infancia. (Rodríguez y Vázquez, 2021, p. 252)

Se han determinado como dimensiones de la cultura audiovisual lo planteado por Rodríguez et al., (2023). Según las autoras las dimensiones gnoseológicas, instrumental y valorativa de la cultura audiovisual incluyen como contenidos lo relacionado con la concepción cubana de educación y desarrollo de la primera infancia, de donde emergen los fundamentos pedagógicos y psicológicos para la utilización de materiales audiovisuales como medio de desarrollo, avalados por el proyecto al cual se adscribe la presente: Fomento de una cultura audiovisual en niños y familias de la primera infancia, desde la utilización de múltiples pantallas. También contempla lo relacionado con el lenguaje audiovisual y los criterios de calidad para la primera infancia. Otros contenidos son relativos a las fases y momentos para la utilización, para lo que se apoya en la teoría de los medios y su contextualización a la primera infancia, así como las condiciones higiénicas y ergonómicas que constituyen responsabilidad del educador garantizar como parte de la preparación previa.

METODOLOGÍA

La investigación realizada responde a un enfoque mixto de investigación. Se desarrolla utilizando métodos científicos de la investigación educativa. La combinación y complementariedad de los métodos teóricos, empíricos, matemáticos y estadísticos permiten sustentar el proceso de investigación y sus resultados. Entre los métodos teóricos destacan el analítico-sintético y el inductivo-deductivo. Como métodos empíricos destacan el análisis documental, la observación, encuesta y entrevista.

El proceso diagnóstico inició en el segundo semestre del curso escolar 2019-2020, coincidiendo con la declaración de pandemia en Cuba y paralización de actividades presenciales en el proceso de formación profesional universitaria. Ello devino en ajustes posteriores al currículo de formación que implicó para la autora, el rediseño de la investigación y la aplicación de nuevos instrumentos como parte de la caracterización inicial durante el curso 2021. Se tuvo en cuenta que cada indicador quedara representado en varios ítems de los diferentes instrumentos utilizados.

Esta condición también incidió en la selección de la muestra. De ocho Centros universitarios municipales que, en la provincia, se dirigen a la formación de educadoras de la primera infancia en la modalidad de curso por encuentros, se selecciona intencionalmente el de Bauta por ser accesible a la investigadora. Mediante muestreo no probabilístico se seleccionó una unidad de análisis compuesta por 37 estudiantes.

Asimismo, se seleccionó una unidad de análisis compuesta por 10 profesores de la Licenciatura en Educación Preescolar de la Universidad de Artemisa, en las modalidades de curso regular diurno y curso por encuentros. Se asumieron como criterios de selección que estuvieran accesibles, mostraran voluntariedad para participar de la investigación y desempeñaran funciones de dirección y coordinación de la carrera.

Teniendo en cuenta los fundamentos teóricos y metodológicos asumidos en la investigación, se asume como variable *la cultura audiovisual de educadoras de la primera infancia*, conceptualizada teóricamente por Rodríguez y Vázquez (2021) y operacionalmente en tres dimensiones (gnoseológica, instrumental y valorativa) y 11 indicadores (Rodríguez, Vázquez y Batista, 2023). Cada indicador se parametriza asumiendo una escala de medición de: amplio, medio y básico y se establecen los juicios de valor para cada caso

Se realiza el proceso de indexación a partir de calcular el índice de cada indicador en cada instrumento empleando la media aritmética. Con esos datos se calcula el índice general

del indicador y posteriormente el índice de cada dimensión, para arribar finalmente al índice de la variable. En todos los casos se asume como regla de decisión que, cuando la media aritmética oscila entre 1 y 1.66, se interpreta como desarrollo básico. Si los valores oscilan entre 1.66 y 2.33 representa un desarrollo medio y cuando alcanza valores entre 2.3 y 3 significa un desarrollo amplio. Se realiza, además, un análisis cualitativo que permite aportar elementos descriptivos de cada indicador y una mejor comprensión de las cualidades que exhiben las dimensiones de la variable estudiada. Para ello, los datos recogidos mediante métodos como la encuesta y la entrevista, se codificaron en una escala de medición de intervalos, donde 1 equivale a un desarrollo básico, 2 es equivalente a desarrollo medio y 3 representa el desarrollo amplio.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Triangular los datos cuantitativos e información cualitativa obtenida permite a la autora arribar a caracterización de la variable estudiada. La siguiente tabla (Tabla 4) resume la información cuantitativa, al emplear la media aritmética para el cálculo de los índices presentados.

Tabla 1

Índice de cada indicador, dimensión y variable

Instrumentos	Indicadores											
	1.1	1.2	1.3	1.4	2.1	2.2	2.3	2.4	3.1	3.2	3.3	
Encuesta estudiantes	1.50	1.49	1.75	1.12	1.49	1.54	1.68	1.58	1.51	1.00		
Entrevista estudiantes	1.41	1.42	1.57	1.08	1.58	1.69	1.52	1.03	1.38	1.50	1.41	
Encuesta profesores	1.80	1.67	2.10	1.20	1.05	1.45	1.48	2.10	1.10	1.30	1.15	
Índice general del indicador	1.57	1.53	1.81	1.13	1.37	1.56	1.56	1.57	1.33	1.27	1.28	
Índice de cada dimensión	1.51				1.52				1.29			
Índice de la variable	1.44											

Fuente: Elaboración propia

Según regla de decisión asumida por la autora, se presenta un desarrollo básico de las dimensiones gnoseológica, instrumental y valorativa. Esta última destaca como la más afectada. La dimensión gnoseológica, cuyo índice general es de 1.51, se evalúa con un desarrollo básico, lo que significa que, la media de las respuestas analizadas coincide en que, los conocimientos teóricos que debe poseer la futura educadora de la primera infancia, que le permitan reconocer las potencialidades educativas de los materiales audiovisuales para su utilización en el proceso educativo, son elementales.

La muestra exhibe pobre fundamentación pedagógica, psicológica y didáctica de la utilización de materiales audiovisuales en el proceso educativo de la primera infancia y la imposibilidad de explicar el papel mediador de la educadora para convertirlos en medios de desarrollo desde sus tres funciones. Se reconoce, además, que la formación profesional universitaria debe intencionar más acciones para desarrollar dichos saberes. Ello está íntimamente relacionado con las carencias identificadas en los documentos normativos y la encuesta a los profesores, que denotan insuficiente intencionalidad para trascender, desde el proceso formativo, el uso instrumental de las TIC y potenciar el desarrollo de conocimientos, habilidades y valores para su utilización como medio de desarrollo en el proceso educativo de la primera infancia.

Resulta interesante que los profesores muestran valoraciones más favorables que las estudiantes sobre cómo la formación profesional universitaria contribuye al desarrollo de la cultura audiovisual de las educadoras de la primera infancia. Ello es comprensible desde el rol y la responsabilidad de cada uno con el proceso que se investiga.

La principal fortaleza está asociada con describir las condiciones higiénicas y ergonómicas y que debe garantizar el adulto para el cuidado de los niños y los dispositivos electrónicos. Estudiantes y profesores reconocen la responsabilidad del adulto en este sentido, aunque no se identifican las múltiples condiciones a garantizar.

Las unidades de análisis coinciden en señalar el indicador 1.4 (identifica elementos del lenguaje audiovisual que constituyen criterios de calidad para la primera infancia) como el de menor desarrollo alcanzado. El 86.48 % (32 encuestadas) identifica pocos elementos del lenguaje audiovisual y en el 94.59% (35) de los casos no logra relacionarlos con los indicadores de calidad para la primera infancia. En entrevista, las respuestas dadas se basan en el análisis semántico de la palabra “audiovisual”, prevaleciendo inferencias sobre los códigos visuales y sonoros como componentes del lenguaje audiovisual. El 80%

(8) de los profesores manifiesta que se trabaja poco o muy poco desde la formación profesional universitaria para que las estudiantes logren identificar los elementos del lenguaje audiovisual que constituyen indicadores de calidad para la primera infancia y que les permite reconocer su pertinencia o no en el proceso educativo. Los documentos analizados confirman esta carencia desde el proceso formativo.

La dimensión instrumental, con un índice general de 1.52, muestra un desarrollo básico y pone a relieve el desarrollo de habilidades, desde el empirismo, para la utilización de materiales audiovisuales en el proceso educativo de la primera infancia. Ello es coherente con el criterio, en el 97.29% (36) de que no han recibido aún contenidos durante su formación para ello. Asimismo, los profesores (80%) manifiestan que la formación profesional universitaria pocas veces asume y prepara para la utilización de materiales audiovisuales, lo cual es coherente con las carencias encontradas en los documentos normativos encargados de organizar y dirigir dicho proceso.

Mayor coincidencia de criterios entre profesores y estudiantes se encuentra en las respuestas a los ítems que miden los tres primeros indicadores, no así respecto al 2.4 (evalúa la efectividad del material audiovisual en función del objetivo previsto), donde los profesores emiten valoraciones más favorables. No obstante, el análisis documental y observaciones realizadas permitieron confirmar las debilidades asociadas a la evaluación de la efectividad del material audiovisual. La calidad con que se realiza esta fase (cuando se realiza) demuestra un desarrollo básico.

Las principales fortalezas de esta dimensión están asociadas al desarrollo de habilidades para la utilización de materiales audiovisuales desde el despliegue de algunas acciones en cada momento: preparación previa, visualización conjunta y posvisionado, aun cuando no se reconozcan con este nombre y no se desarrollen todas al nivel esperado para una educadora de la primera infancia. Muy relacionado con ello, las debilidades se asocian a la calidad con que se asume cada fase para la utilización de materiales audiovisuales. Se reconoce la selección como fase y se ejecuta en el 100% de los casos, lo cual se hizo evidente en las observaciones, sin embargo, carece de la calidad requerida. Entre los criterios tomados en cuenta para la selección puntúan más alto las preferencias infantiles y los audiovisuales conocidos; mientras que otros criterios como las características de la edad, logros alcanzados por los niños, cursos, talleres o asignaturas recibidas en la carrera, nacionalidad del audiovisual e investigaciones leídas o realizadas son poco asumidos por la muestra.

El acompañamiento y utilización constituye otra fase reconocida y puesta de manifiesto en todos los instrumentos, sin embargo, se privilegian acciones de control en lugar de propiciar un ambiente lúdico. A su vez, la utilización se reduce a un conjunto de preguntas que intentan explorar la comprensión de lo observado por parte de los niños. Si bien son necesarias e importantes, no agotan las posibilidades y potencialidades que brindan los materiales audiovisuales para la gestión de nuevos desarrollos.

En cuanto a la dimensión valorativa existe mayor coincidencia entre las respuestas en señalar sus tres indicadores con un desarrollo básico. Constituye, esta dimensión, la más afectada del objeto de investigación, como muestra su índice general de 1.29.

Son escasos los juicios de valor sobre la pertinencia de los materiales audiovisuales para la primera infancia. Los argumentos que brindan las entrevistadas no evidencian una valoración de los criterios de calidad, de los elementos del lenguaje audiovisual ni de una concepción del desarrollo que tome en consideración el desarrollo real y potencial de los niños para seleccionar o sugerir audiovisuales pertinentes. Pocas veces se critican los materiales audiovisuales dirigidos a la primera infancia, brindan escasos argumentos científicos para su aceptación y/o rechazo en el proceso educativo. Respuestas carentes de argumentos sólidos y científicos para aceptar o rechazar determinados materiales audiovisuales convocan a repensar el proceso formativo que no ha aportado, según expresiones de la muestra, los conocimientos suficientes para asumir una posición al respecto.

La fortaleza en esta dimensión puede estar en el indicador 2, donde las estudiantes defienden a ultranza la utilización de materiales audiovisuales de producción nacional, sin embargo, deben apropiarse de argumentos sólidos y científicamente validados para potenciar la utilización de aquellos que cumplan los criterios de calidad. Ello supone intencionalarlo incluso desde los documentos normativos y contextualizar los valores que, desde allí, se definen como metas a alcanzar.

A modo de resumen se puede plantear que la variable que se investiga -cultura audiovisual de educadoras de la primera infancia- muestra un desarrollo básico. Avalado por un índice de 1.44, que, según regla de decisión asumida por la autora, se corresponde con el desarrollo de conocimientos, habilidades y valores elementales, básicos. Las cualidades que asume cada dimensión, desde los indicadores que las describen así lo confirman.

CONCLUSIONES

La investigación que se presenta contribuye a visibilizar la primera infancia como público consumidor de materiales audiovisuales y la necesaria sensibilización e implicación de educadoras como mediadoras de un consumo audiovisual para el desarrollo. Se define la cultura audiovisual como categoría desde las ciencias pedagógicas y se incluye como contenido de la formación profesional universitaria. Para ello se asume y se fundamenta desde la teoría histórico-cultural, la concepción cubana de educación y desarrollo de la primera infancia, la teoría de los medios y los aportes investigativos relativos a la formación universitaria de profesionales de la educación. Se determinan las dimensiones gnoseológica, instrumental y valorativa para su estudio.

La caracterización de la cultura audiovisual de educadoras de la primera infancia que cursan primer año del curso por encuentros en la Universidad de Artemisa y de su desarrollo desde la formación profesional universitaria, revela un desarrollo básico. Las principales fortalezas encontradas están asociadas a la dimensión instrumental y la utilización de materiales audiovisuales en tres momentos (antes, durante y después). La dimensión más afectada es la valorativa, reflejado en la escasez de juicios valorativos sobre la pertinencia de materiales audiovisuales para la primera infancia. La formación profesional universitaria de estas profesionales no se orienta particularmente al desarrollo de conocimientos, habilidades y valores propios de una cultura audiovisual. No obstante, el proceso formativo presenta potencialidades para incidir en la cultura audiovisual si se diseñan acciones estratégicas para ello.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (2016). Una oportunidad para América Latina y el Caribe, Mayo, https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf
- Castellanos, R. (2021, 2 de junio). Mantener la infancia a salvo de la COVID-19: Necesitamos la algarabía de los niños. *Tribuna de La Habana*. <http://www.tribuna.cu/cuba/2021-06-02/mantener-la-infancia-a-salvo-de-la-covid-19-necesitamos-la-algarabia-de-los-ninos-video>
- Convención sobre los derechos del niño de las Naciones Unidas, 20 de noviembre, (1989) <https://www.ohchr.org/en/professionalinterest/pages/crc.aspx>

- Horrutiner, P. (2006). *La universidad cubana: el modelo de formación*. Félix Varela.
- Nogueira, M. A. y Ceinos, C. (2015). Influencia de la Tablet en el desarrollo infantil: perspectivas y recomendaciones a tener en cuenta en la orientación familiar. *Tendencias Pedagógicas*, (26), 33-50.
<https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/2120>
- Ministerio de Educación Superior. (2016). *Plan de estudio E. Carrera Licenciatura en Educación Preescolar. MES*.
- Miranda, T., Chirino, M. V., León, E., Herryman, E., Varela, M. A., Catalá, D. y Viera, D. (2019). *Sistematización de las categorías formación, formación integral y formación profesional con vistas a su consideración en el esquema conceptual referencial operativo (ECRO) para una concepción de la formación integral de profesionales de la educación* [informe de investigación]. Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona.
- Rios, I., Cano, A., Ponce, U., Rivera, K., Rodríguez, Y., Hernández, M., Torres, M. B., Cabranes, Sh., Reyes, O. y Hernández, M. M. (2022). *Aproximación a la caracterización del consumo audiovisual para el desarrollo del niño cubano de la primera infancia* [informe de investigación]. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.
- Rodríguez, Y. y Vázquez, G. (2021). De la universidad a la cultura audiovisual de los educadores de la primera infancia. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 9(1), 244–256. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322021000100003
- Rodríguez, Y., Vázquez, G. y Batista, D. (2023). Tres dimensiones para formar una cultura audiovisual. *Órbita Científica*, 29(122).
<https://revistas.ucpejv.edu.cu/index.php/rOrb/article/view/1983>
- Urpí, C. y Vicente, J. (2008). La formación en la cultura audiovisual. Un taller de cine como propuesta pedagógica. *Estudios sobre Educación*, 14, 85-104.
<https://dadun.unav.edu/handle/10171/9109>

Conflicto de intereses

Las autoras declaran que no existen conflictos de intereses.

Contribución de las autoras

Yanay Rodríguez Cabrera: Redacción, procesamiento de datos cuantitativos y cualitativos.

Gretel Vazquez Zubizarreta: Procesamiento de datos cuantitativos y cualitativos, revisión del artículo final.